

Sí del Consejo de Pemex a Fertinal

Aunque el Consejo de Administración de Petróleos Mexicanos se lava las manos con relación a la compra por parte de Petróleos Mexicanos de las plantas chatarra de la productora de fertilizantes Agronitrogenados, existe constancia de que autorizó la adquisición de la otra empresa del ramo: Fertinal. La sesión del aval, con carácter de extraordinaria, se realizó el 26 de octubre de 2015, apuntalándose ésta en el estudio de Due Diligence realizado por los despachos Pricewaterhouse Coopers y White & Case.

En paralelo, se tomó en cuenta la opinión del Comité de Estrategia e Inversiones de la propia empresa productiva del Estado. Este, reunido seis días antes también en sesión extraordinaria, había condicionado la adquisición a que se hiciera un análisis de riesgo de la operación, incluyéndolas contingencias advertidas y los riesgos inherentes a la inversión. Además, se pedía evaluar las ventajas y desventajas de tener un socio en la etapa inicial de la adquisición, y también pedir la información de los pasivos contingentes de Fertinal.

El monto autorizado alcanzaba hasta 635 millones de dólares, incluido el precio de compra y la rehabilitación de las plantas, así como la retención de una cuenta en depósito bancario por 25% del total del valor de costo acordado. La previsión apuntaba a garantizar cualquier contingencia relevante, además de las que... El Consejo, encabezado por el secretario de Energía, Pedro Joaquín Coldwell, autorizó a su vez la emisión de una carta de crédito irrevocable y reinstalable para garantizar el pago del refinanciamiento propuesto, que se renovarían cada año en tanto permanezca vigente la obligación autorizada.

La instrucción, además, planteaba la constitución de una sociedad mercantil específica para la reestructuración de la operación de compra venta, así como crear un equipo de trabajo por parte del director general, Emilio Lozoya, y la totalidad de los consejeros independientes, es decir Jorge Borja Navarrete y, entre otros, Carlos Elizondo Mayer-Serra, cuyo suplente, quien participó también en éste, era Guillermo García Alcocer, entonces titular de la Unidad de Política de Exploración y Extracción de Hidrocarburos de Pemex.

Este equipo sería responsable de darle seguimiento al acuerdo del Consejo, y confirmar la "razonabilidad" del precio final de la transacción, tomando en cuenta las contingencias identificadas. Finalmente, se pidió elaborar un libro blanco que tuviera la memoria descriptiva de las negociaciones, documentación e información relevante de la evolución y cierre de la operación. Este revela que la adquisición de Fertinal le ha causado pérdidas a Pemex por 619.8 millones de dólares, equivalente a 11 mil 776.2 millones de pesos. La adquisición alcanzó 950 millones de dólares, 635 millones por las acciones y 318 millones por inversión de capital.

¿Suspenden TLCAN? Del dicho al hecho, la única posibilidad de que el Congreso de Estados Unidos dé luz verde al acuerdo mercantil con México y Canadá antes de finalizar agosto es que la Casa Blanca alcance un acuerdo de fondo con los demócratas, que tienen mayoría en la Cámara de Representantes. La oposición apunta a que el sí abonaría a la causa reeleccionista del Ejecutivo republicano. Sin embargo, los analistas consideran que Trump podría recurrir a una medida extrema a título de presión: anunciar la salida de su país del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, lo que dejaría huérfana la relación mercantil, es decir sin reglas... y con aranceles.

ARTICULO DE HERNAN GOMEZ BRUERA. Junio 11 del 2019

Ganamos tiempo

México está lejos de haber obtenido una victoria en las negociaciones con el gobierno de Donald Trump. Lo que logramos fue ganar tiempo. Como señaló en la mañanera de ayer el canciller Marcelo Ebrard, teníamos un margen de unos cuantos días para evitar una imposición unilateral de aranceles y se logró extender el plazo a 45 días, cuando tendrá lugar la primera revisión sobre lo acordado.

Desde luego que es importantísimo haber evitado que ayer se estableciera un primer tarifazo de 5% a nuestras exportaciones a Estados Unidos. Según cálculos del propio gobierno mexicano, la imposición de tarifas eventualmente generaría una caída de 1.12 puntos del PIB, una disminución considerable de las exportaciones, la pérdida de un millón 200 mil empleos y un incremento del IVA en 10 puntos porcentuales.

El equipo negociador logró separar la discusión de las tarifas del tema migratorio, y situar las negociaciones en este último terreno, sin tener que entrar en un estira y afloja en materia comercial. Aunque México podría aplicar medidas de retaliación, el gobierno está consciente de que no tendríamos manera de salir triunfantes de una eventual guerra comercial.

Por eso la Cancillería buscó situar la negociación en el terreno migratorio. Desde la primera reunión entre Ebrard y Pompeo, Estados Unidos presentó cifras alarmantes sobre el aumento de los flujos de indocumentados centroamericanos. Los datos del Departamento de Estado mostraban, en particular, un incremento considerable a partir de enero, el cual alcanzó un máximo histórico de 144 mil 278 personas el mes pasado.

Para Estados Unidos, México no solamente ha tolerado un flujo de cerca de millón y medio de migrantes al año, sino también considera que esta administración ha venido promoviéndolo a través de su política migratoria de puertas abiertas.

Aun así, México no aceptó el planteamiento de convertirse en un tercer país seguro. A cambio de eso ofreció tomar una serie de medidas para disminuir el flujo de... El gran problema es que no hay cifra clara a alcanzar, como también reconoció Ebrard

durante la mañanera de ayer. Todo parece indicar que Estados Unidos se negó a establecer una meta de ese tipo. Visto así ¿con qué criterio juzgará el gobierno de Trump si los resultados que se obtengan en 45 días son o no satisfactorios? ¿Con qué criterio y, sobre todo, con qué ánimo político, y en qué coyuntura de la campaña electoral, se llevará a cabo esa evaluación?

Me preocupa que no haya elementos objetivos a partir de los cuales las partes podrán reunirse nuevamente en un mes y medio para definir si el resultado alcanzado fue óptimo o no. Tampoco existe un árbitro, una instancia imparcial o un organismo multilateral que pueda certificar el avance obtenido, tema que al parecer no fue posible siquiera poner sobre la mesa.

La historia se repite: Una vez más nos encontramos solos, débiles y en una situación de extrema vulnerabilidad frente a Estados Unidos. ¿Podremos hacer algo para remediar esta situación?

Si algo ha quedado claro es que Trump está dispuesto a lo que sea con tal de reducir el flujo de migrantes; pero más que eso, que puede recurrir a cualquier estrategia que le permita capitalizar políticamente el tema de cara a las elecciones presidenciales de noviembre.

Al no existir elementos objetivos y claros, no podemos más que ser limitadamente optimistas frente al más reciente avance en las negociaciones y estar preparados para un eventual incremento de aranceles en el omento más inesperado.

COLUMNA DE ENRIQUE CAMPOS SUAREZ. Junio 11 del 2019
--

El triunfo agroalimentario de Trump, con mayúsculas

Donald Trump, presidente de Estados Unidos, es un muy activo tuitero. Desde ahí es capaz de desestabilizar a los mercados y al mundo. Con el tiempo hemos aprendido sus códigos. Cuando quiere presumir, publica fotografías y videos. Cuando quiere amenazar, escribe un solo mensaje y espera las consecuencias. Cuando se quiere pelear, usa hilos de dos, tres o cuatro tuits. Pero cuando quiere enfatizar algo, lo escribe todo en mayúsculas. No usa mucho ese recurso de las mayúsculas y es por eso que hay que ponerles especial interés.

En las horas previas a que se cerrara el acuerdo que postergaba la aplicación de aranceles a las exportaciones mexicanas a Estados Unidos, el presidente Trump escribió uno de esos tuits-amenaza que tanto le gustan. Uno habitual en mayúsculas y minúsculas, que decía básicamente que, si lograban el acuerdo con México, había una gran oportunidad de que nuestro país iniciara la compra de inmediato de grandes cantidades de productos agropecuarios de su país. En ese mismo mensaje añadía que, si no se lograba ese acuerdo, México iniciaría el pago de aranceles el lunes, esto lo tuiteó el viernes 7 de junio, al medio día.

Ese mismo día, pero pasadas las 7 de la tarde, el presidente de Estados Unidos anunciaba el acuerdo alcanzado con México que suspendía, mas no cancelaba, la aplicación de aranceles. Con eso nos fuimos a dormir el viernes. Pero el sábado, mientras los “servidores de la nación” con sus chalecos de empadronadores del Censo de Bienestar y sus pañoletas guindas-Morena acomodaban sillas para el mitin del presidente en Tijuana, Donald Trump tomaba su móvil para lanzar un nuevo mensaje referente a México. Sólo que éste con letras mayúsculas. México, decía el mensaje, ha acordado iniciar de inmediato la compra de grandes cantidades de nuestros productos agropecuarios, producidos por nuestros granjeros patriotas.

Dos veces el mismo mensaje. Uno como advertencia en las horas cruciales y el otro, en mayúsculas, como el anuncio de un gran triunfo. Es un hecho que Donald Trump gusta de exagerar y miente con enorme facilidad. Pero del otro lado también es cierto que la transparencia es una materia pendiente en la 4T. Contratos directos, recortes presupuestales sin explicación, reasignaciones arbitrarias del gasto desde presidencia, uno que otro dato falso en la mañanera, en fin, habría razones suficientes para poder creer que hubo algún acuerdo agrícola paralelo que hoy desconocemos.

Lo cierto es que, cuando Trump empezó con sus amenazas de campaña y después, ya como presidente, cancelar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, muchos importadores mexicanos iniciaron la exploración de otros mercados. Se multiplicaron las compras de productos agropecuarios de otras regiones. Por ejemplo, el maíz de Brasil, el trigo y la soya de Argentina. Los importadores mexicanos se cubrieron de una amenaza real de Trump. Sobre todo en el sector agroalimentario. Muchas de esas nuevas cadenas quedaron funcionando aun después de la amenaza inicial y después incluso de la firma del acuerdo sustituto, el T-MEC.

¿Será posible que haya conseguido Donald Trump un regreso al statu quo previo a sus amenazas del 2016 y ahora se “invite” a los importadores a voltear al norte? Es un hecho que Donald Trump no deja una negociación si no siente que ganó todas las fichas sobre la mesa. Es también verdad que la delegación mexicana llegó con todas las de perder tras su fallida política de puertas abiertas a los centroamericanos. Así que, ante la negación de la cancillería de haber cedido en materia agroalimentaria, no queda más que esperar la balanza comercial estadounidense para comprobarlo.